

**MOVIMIENTO NACIÓN CAMBA**  
**CICLO DE CONFERENCIAS “TUMBANDO MITOS”**

**Santa Cruz de la Sierra, abril 22/2009**

--

**GEPOLÍTICA CAMBA: EL ROL DE SANTA CRUZ**

**Introducción**

Según registra el Acta de Constitución de la República de Bolivia del 6 de agosto de 1825, los delegados cruceños Antonio Seoane y Vicente Caballero votaron por incorporarse al nuevo Estado y a favor de su independencia, mientras que los delegados paceños Eusebio Gutiérrez y Juan Manuel Velarde votaron por la incorporación del entonces Alto Perú al Bajo Perú con capital en Lima, algo que era de enorme simpatía y de agrado para esa región. Los chuquisaqueños -con Casimiro Olañeta a la cabeza- querían una nueva nación y mientras, muchos paceños preferían seguir siendo peruanos. Esto persistió por bastante tiempo. Hasta hoy, de vez en cuando, se ven manifestaciones campesinas en La Paz que piden anexarse al vecino país. Por otro lado, cabe acotar que Santa Cruz no era parte de las llamadas “Provincias Altas”. Su adhesión al flamante país fue voluntaria.

El transcurso del tiempo nos ha señalado que lamentablemente y pese a nuestra voluntaria entrega, el flamante cuerpo político nunca nos aceptó plenamente, aunque hemos dado probadas muestras de bolivianismo desde los albores de la república. Ya en 1828, tropas cruceñas enviadas por el Mariscal Sucre -y encabezadas por el cruceño Agustín Saavedra Paz- repelieron la invasión de los bandeirantes brasileños de la región de Chiquitos. El 18 de noviembre de 1841 las armas nacionales se cubrieron de gloria en la batalla de Ingavi, combate que selló para siempre la independencia e integridad de la República de Bolivia con la derrota definitiva de Gamarra, Castilla, y de varias

facciones paceñas pro peruanas y traidoras a la bolivianidad que acompañaban a estos enemigos de la Patria. Hasta la fecha, los libros "oficiales" de texto de historia boliviana y gran parte de los paceños siguen ignorando -o minimizando- la participación que le cupo al Departamento de Santa Cruz en la más importante victoria militar internacional que ha tenido nuestro país. Dos cruceños fueron pieza clave en la épica lucha: Agustín Saavedra y Marceliano Montero. Sus cargas de caballería resultaron determinantes para el triunfo boliviano. Estos dos ilustres soldados son ignorados en La Paz.

En el Pacífico, en el Acre, en el Chaco, también se derramó sangre cruceña en defensa de Bolivia. Es por eso que rechazo enfáticamente cualquier duda sobre el sentido nacional de Santa Cruz a lo largo de la historia. Más bien y por el contrario, ha sido la oligarquía andina la que siempre hizo prevalecer sus mezquinos intereses y su corto nivel de visión. Así nos ha ido...

Ni siquiera el notable Memorándum de 1904 -presentado por la Sociedad de Estudios Geográficos e Históricos de Santa Cruz en un momento dramático cuando se formalizaba ese año en el tratado firmado con Chile la pérdida del Litoral-, mereció un somero análisis de los mandantes bolivianos encerrados en esa gran tinaja -como la bautizó gráficamente el prócer argentino Bartolomé Mitre- de la hoyada de La Paz. Todo era en función del altiplano y para el altiplano, el resto del país representaba una mera carga geográfica. La imaginación geopolítica era inexistente. No es de extrañar entonces, la larga lista de amputaciones territoriales que sufrió Bolivia en sus 184 años de dramática existencia.

He aquí algunos otros aportes más contemporáneos que ha realizado Santa Cruz a favor de Bolivia: regalías, su apoyo al retorno de la democracia, elección de alcaldes y de prefectos, procesos autonómicos y ahora nada menos que el 38% de la producción nacional, incluyendo la asimilación de centenares de miles de migrantes del interior que encontraron acá trabajo, su felicidad y su

destino. Más nacional que esto imposible. Sin embargo, se le sigue endilgando a Santa Cruz el “no pensar nacionalmente”, como maliciosamente se repite desde las alturas. En realidad, lo del tal “pensamiento nacional” significa pensar como si uno estuviera en La Paz y es una falacia más de las tantas que nos acomodan. Como lo he dicho tantas veces, en la actualidad lo único verdaderamente nacional es lo cruceño, acá estamos todos y para todos, es la realidad.

Bolivia nació mal, como afirmó Don Jaime Mendoza en su célebre estudio sobre el factor geográfico en la nacionalidad boliviana, pero quiso ser libre. El mal nacimiento y la inestabilidad del país estaban marcados por la falta de un dominio pleno sobre el espacio formalmente ocupado, como también por las vacilaciones de la gravitación que ejercían -al mismo tiempo sobre todo el territorio- las vertientes andinas junto con las grandes cuencas hidrográficas del Plata y del Amazonas.

Ubicada en el centro geográfico del continente, Bolivia jamás supo aprovechar sus ventajas geopolíticas y se dejó aprisionar por las desventajas, que también son considerables. Pese a que hombres con lucidez como Alberto Ostria y Fernando Guachalla pregonaron desde la Cancillería el rol boliviano en Sudamérica de ser tierra de contactos y no de antagonismos, Bolivia hasta la fecha no ha cumplido con ese vital papel ni con su pueblo ni con la historia. Sigue siendo un país semi aislado y conflictivo y ahora, para colmo, con una creciente falta de legitimidad horizontal que verdaderamente preocupa. Se han creado artificialmente 36 naciones, cuando en verdad Bolivia tiene solamente dos zonas nacionales bien definidas, la oriental y la occidental, unidas éstas por valles que a su vez sirven de límite y de sostén entre ambas regiones. Esta también es una incontrastable realidad, por encima de las frases de moda.

## **Santa Cruz de la Sierra como centro geopolítico**

### **i) Consideraciones generales**

Los panoramas planetarios se ven mejor cuando uno se encuentra sobrevolando el lugar elegido. No en vano las águilas son el símbolo tradicional del poder, el animal emblema preferido por los imperios desde las épocas del esplendor romano. Esos grandes pájaros tienen una visión abarcadora del conjunto que muy pocos otros poseen. La Geopolítica es la perspectiva global de la historia inmersa en la dinámica de los espacios; refleja algo así como la visión combinada del águila con la generación humana de pensamientos continentales. La mirada geopolítica es propia de las grandes potencias, está ligada a una proyección imperial. Sin embargo, esa misma amplia perspectiva – o visión estratégica- debe tenerse cuando se examinan espacios menores en contextos nacionales o regionales.

Como acertadamente -hace ya más de 80 años- lo vaticinó el capitán brasileño Mario Travassos, por su peculiar ubicación Santa Cruz de la Sierra sería solicitada por todas las direcciones de una imaginaria brújula, justamente como fruto de la inestabilidad política que nace del propio territorio boliviano.

La capital internacional de Bolivia es sin duda Santa Cruz de la Sierra. Pese a las graves fallas estructurales que ostenta nuestra ciudad, ella es hoy la única ciudad boliviana que ofrece comodidades, seguridad y garantías para organizar cualquier clase de eventos de alcance universal. No hay otra urbe en el país que se le compare, salvo en algunos aspectos Cochabamba, pero aunque hay espacio disponible en su extenso valle, no tiene la capacidad instalada de la "city" oriental ni su capacidad de comunicaciones y conexiones aéreas. La Paz ha quedado totalmente relegada; su complicada topografía cada vez le juega más en contra. Pocos quieren subir a cuatro mil metros de altura; mucho menos, someterse a potenciales bloqueos o cercos, para los cuales esa ciudad es extremadamente vulnerable por su geografía y por ser varios de sus habitantes

adictos a tales dañinas prácticas. Tan grave es la vulnerabilidad de La Paz, que como ya lo manifesté en otras ocasiones, la permanencia de dos poderes estatales allí desafía la lógica más elemental de cualquier sede de gobierno: ser centro nacional de gravedad e impulso (ya no lo es) o, por lo menos, ser inexpugnable y no fácilmente "bloqueable", como sucede ahora. Solamente la ceguera de los políticos bolivianos y la terquedad incomprensible de otros, hace que la sede de gobierno siga dónde está, con los peligros que ello acarrea para el propio gobierno establecido de turno, como ya se vio en el pasado reciente y se observa a diario en todas las manifestaciones. Por otro lado, el pretendido poder de El Alto nace de la fragilidad topográfica de la ciudad de La Paz y de lo fácil que resulta sitiarla, cercarla y ocuparla. Si la sede de gobierno estuviera en otro lugar, como debería estar, El Alto sería una ciudad más con sus naturales problemas y potencialidades. Punto. Nada más ni nada menos.

A lo de capital internacional sumemos lo de capital económica. El departamento de Santa Cruz es la locomotora productiva del país. Veamos ahora la situación en la periferia.

Si bien nos encontramos alejados de los principales centros productivos e industriales del mundo, esto cambia radicalmente cuando nos ubicamos en Sudamérica, específicamente en el llamado "Cono Sur". Allí nuestra ciudad gravita sobre cuatro ejes fundamentales: a) hacia Occidente, con los valles cordilleranos y el acceso al macizo andino; b) hacia el Oriente las serranías de la Chiquitania, el Mato Grosso y el camino al Planalto Brasileño; c) al Norte hacia los ríos y territorios que convergen en la Cuenca Amazónica; d) hacia el Sur los ríos y territorios de naturaleza chaqueña y platense. Es, pues, Santa Cruz de la Sierra el punto de encuentro de todas estas fuerzas geopolíticas, de toda esta inmensa riqueza geográfica.

En el enorme "Hinterland" –espacio interior– sudamericano hay ciudades más grandes, más modernas y mejor dotadas, pero ninguna de ellas

compite con Santa Cruz de la Sierra en lo que hace a su cualidad única de ser la convergencia de las convergencias, el pivote del “heartland“ (corazón terrestre o núcleo vital) del inmenso espacio interior de nuestro subcontinente. No en vano Travassos pronosticó el papel fundamental que estaba llamado a ocupar Santa Cruz de la Sierra. Y cuando este militar brasileño hizo su análisis, nuestro pueblo natal era apenas una pequeña aldea. Obviamente, Travassos orientó su trabajo en función -como él mismo denominó su obra- de la proyección continental del Brasil, pero aún así, hay que reconocer que fue un visionario. Por otro lado, el diplomático argentino Guillermo Del Bosco -en un importante trabajo sobre estos temas-, recordó puntualmente la premonitoria y genial sentencia de otro gran visionario que se anticipó en mucho a los posteriores estudios de Travassos. Se trata del presidente argentino Bartolomé Mitre, quien afirmó -en 1872 y antes de la Guerra del Pacífico- que *"El porvenir de Bolivia no está al Occidente sino en la parte donde nace el sol, en el Oriente"*.

### **Aspectos geopolíticos y macro-regiones**

La geografía básicamente es el estudio de la superficie del planeta. En un sentido más amplio, puede decirse que la geografía interpreta las relaciones entre humanidad y espacio, entendiéndose por tal todo aquello donde el hombre puede asentar sus dominios. El espacio geográfico abarca las zonas habitadas e inhabitadas del planeta, tierras, mares, regiones polares y espacio exterior. Parte del objeto de la geografía es interpretar las relaciones sociedad-naturaleza, tanto desde la historia como en función de las transformaciones del espacio.

Uno de los principios de la geografía es que el espacio guarda las huellas del paso de las sociedades. El espacio revela el pasado físico, social, cultural y económico de culturas y civilizaciones, pues el espacio es el ámbito natural de

la humanidad y sin espacio no hay nada. El espacio geográfico se modifica por agentes naturales y también humanos; las sociedades transforman el espacio para su beneficio o perjuicio.

En geopolítica se estudia geografía pero con énfasis en las decisiones políticas, es decir, se analizan acontecimientos políticos en relación con el espacio circundante y su incidencia en los estados. El enfoque puede ser interno, regional e internacional, como también hay una geopolítica de conflicto y existe otra geopolítica de integración. Es esta última la que nos interesa, sobre todo para perfilar el rol que juega Santa Cruz en el contexto del Cono Sur.

Un informe sobre desarrollo humano en el Departamento de Santa Cruz preparado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) se refiere -entre otras valiosas informaciones- a la importancia de la macroregión formada por nuestro departamento y varios estados brasileños circundantes, en particular Mato Grosso y Mato Grosso del Sur. Si a este de por sí ya importante grupo territorial le agregamos Acre, Rondonia, Beni, Pando, Chuquisaca, Tarija, Paraguay, las provincias argentinas de Chaco, Formosa, Corrientes y Misiones, más el estado brasileño de Paraná, tendríamos en términos geopolíticos una zona amazónico-platense y con salida directa al Atlántico, como también con posibilidades concretas de conexiones viales hacia puertos del Pacífico. Asimismo, estamos hablando de una gran extensión territorial y una importante población, como también de un espacio altamente productivo en términos agropecuarios y agroindustriales.

Aquí, en esta macroregión multinacional extendida yace el "heartland" (literalmente y como ya dije antes, corazón terrestre, usualmente denominado núcleo vital) de Sudamérica, equivalente casi en todos sus aspectos al famoso heartland de Asia Central originalmente propuesto por Sir Halford John Mackinder en su célebre exposición del 26 de enero de 1904, *"El Pivote Geográfico de la Historia"*.

Y si esta gran masa terrestre sudamericana del hinterland es el heartland subcontinental, el corazón del corazón es Santa Cruz de la Sierra. Es aquí donde convergen todas las fuerzas y desde dónde se las debe irradiar para beneficio del conjunto. El pivote del heartland yace en Santa Cruz pero no es del todo efectivo, pues le falta fuerza. Con una Bolivia débil y conflictiva, aunque el pivote está ahí surgen sobre él fuerzas contrarias de atracción que limitan a los vectores de impulso, como sería lo deseable y óptimo.

Al final en geopolítica -una vez definida la posición y la situación- lo que queda es un elemento de poder. Y poder es lo que Santa Cruz aún no tiene en plenitud, pues un Estado Boliviano regido desde el Altiplano le marca rumbos incoherentes y contradictorios. La única forma de superar esto es mediante un liderazgo nacional que se haga efectivo lo más pronto posible, máxime considerando el rotundo fracaso (las pruebas eximen comentarios) del modelo andino de mando político.

Con Santa Cruz en ejercicio del liderazgo nacional, las cosas pueden cambiar y desde ya, no solamente para bien de los cruceños sino para todos los bolivianos y hasta en el último confín del país. Asimismo, ese liderazgo haría que el heartland sudamericano adquiriera más dinamismo y que en el marco de nacionalismos solidarios y políticas integracionistas, la extensa macroregión que geopolíticamente controlaría Santa Cruz se convierta en factor de equilibrio con el desarrollo de las inmensas posibilidades de su rico hinterland, abundante en agua y recursos naturales.

Mackinder afirmó que la nación (el pivote) que controlara las grandes tierras interiores de Eurasia, algún día dominaría el mundo. Ahora en este tercer milenio, existe la posibilidad concreta de que Bolivia –guiada por un nuevo tipo de liderazgo proveniente del Oriente– se convierta verdaderamente en centro de gravedad del subcontinente y que con base en Santa Cruz ejerza una rica y fecunda política de integración nacional e internacional, para beneficio de



todos los países y regiones involucradas. El tema esencial, como en casi todos los razonamientos geopolíticos, radica en la orientación del poder. Toda la geografía favorable del mundo no sirve de nada sin poder inteligente y dominio efectivo. Desde Santa Cruz debe asumirse un mando nacional en el marco de la institucionalidad democrática, ciertamente, pero con el ingrediente cualitativo de ser oriental con visión nacional y multinacional.

Así como en el territorio nacional Travassos hizo sobresalir el tradicional eje geopolítico Santa Cruz-Sucre-Cochabamba, desde mi modesta perspectiva y como auténtico eje de integración internacional, se perfila el formado por Santa Cruz de la Sierra, la capital de Mato Grosso (Cuiabá) y la capital de Mato Grosso do Sul (Campo Grande). Entre estas tres ciudades rota la dinámica de integración, dinámica que tiene a la Hidrovía Paraguay-Paraná como su principal brazo conector y de contacto entre sí, subregional y con el mundo.

No en vano el citado informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) identificaba como "macroregiones" a la zona de los dos estados brasileños citados y al departamento boliviano de Santa Cruz.

Si añadimos este triángulo externo al interior formado con Sucre y Cochabamba que imaginó Travassos, tenemos en el mapa –y en la realidad concreta– un doble triángulo que gira alrededor de Santa Cruz de la Sierra, verdadero plato rotatorio del subcontinente, tierra llamada a ser el nudo de las conexiones y de la integración nacional e internacional.

¡Ah! pero hay mucho por hacer para que esta teórica perspectiva se concrete. Para comenzar, hay que unir mediante excelentes caminos y rutas aéreas a Santa Cruz con Cuiabá y Campo Grande, generando así un sano intercambio humano y comercial. Por ahora nos damos las espaldas con ambas ciudades en lugar de unir esfuerzos y producción. Cuando tengamos completamente pavimentada la carretera hasta Puerto Suárez y se perfeccione y mejore la ruta que

nos lleva a Cuiabá, entonces Santa Cruz hará sentir aún más su peso estratégico: se convertirá en el nudo de esta tarea integradora. Agreguemos a ello la venidera autonomía en lo político, en infraestructura los corredores bioceánicos y las rutas viales con Sucre, Cochabamba, Beni y La Paz. Asimismo, no debe olvidarse por su magnitud el inminente desarrollo del Mutún en lo económico. Todo hace una sumatoria de factores potencialmente favorables, ya no se dependerá tanto de un estado altiplánico centralista. Si añadimos la concreción de Puerto Bush, con éste a nivel operacional se podrá incrementar al máximo el uso de la Hidrovía Paraguay-Paraná, sobre todo mediante la construcción del tramo ferroviario a lo largo del Corredor Dionisio Foianini (ex Man Céspedes).

Todo esto no es utopía. Puede ser realidad a corto plazo si las cosas se hacen bien. Nadie puede escapar de las realidades del mapa. Y esta realidad no es meramente cartográfica ni estática: encierra una dinámica geopolítica que le otorgará a Santa Cruz -centro de gravedad e impulso de Bolivia- el privilegio de ostentar simultáneamente un rol similar en el vasto contexto territorial del hinterland sudamericano.

## **Conclusiones**

A puro pulmón e iniciativa propia, Santa Cruz de la Sierra se ha ganado el título de capital económica e internacional de Bolivia. Resta ahora que el departamento pase pronto a ser además eje político, como claro reflejo de los nuevos rumbos de la Bolivia productiva y unida en la diversidad que queremos para el actual tiempo que nos toca vivir. Esta expresión de deseos queda en manos de la dirigencia local, que deberá proceder con visión estratégica en un proyecto de poder nacional.

La ciudad y el departamento de Santa Cruz, con el empuje de su pueblo y de sus empresarios visionarios, ya se han ganado por sí solos un lugar preferente.

De este breve recuento conceptual y práctico que hemos realizado, se desprende que Santa Cruz de la Sierra tiene una misión fundamental, no solamente por ser la capital económica e internacional de Bolivia, sino también por ser su positivo destino geopolítico el transformarse en el pivote del heartland sudamericano y ser eje de atracción e impulso, en el marco de una política de integración nacional y subcontinental.

En la medida en que se desarrollen mayores vías de comunicación y se mejoren las ya existentes, la gravitación de Santa Cruz será cada vez mayor. Se acrecentará el rol que la naturaleza impuso a Santa Cruz y que los humanos, ahora, debemos promover con todas nuestras fuerzas. Es más, aunque alguien pugne por hacer lo contrario, por perjudicar a esta región, el simple paso del tiempo favorece a Santa Cruz. Es más, reitero, inclusive aunque acá no hagamos nada o se haga muy poco, igualmente las cosas terminarán a favor de Santa Cruz en la balanza nacional. Como corolario de axiomas derivados de la geografía política, de los recursos naturales y de la ubicación espacial, el departamento de Santa Cruz ya es líder y lo será, indiscutiblemente, con mayor ímpetu en el porvenir. Es nuestro destino. Debemos asumirlo con sabiduría y prudencia. Pese a todo y contra a todos, hemos progresado, aunque nos falta mucho camino por recorrer.

Nadie le ha regalado nada a Santa Cruz. Todo lo hemos conseguido con nuestro propio esfuerzo y el de los cambas adoptivos que se afincaron aquí y eligieron a esta tierra como suya. Lo hemos logrado inclusive luchando contra un absorbente centralismo y otras negativas tendencias. Esta tierra generosa arrastrará positivamente al resto del país en su rauda marcha.

Santa Cruz llegó ya con vigoroso empuje a este avanzado Siglo XXI. Seguirá su derrotero nacional e internacional marcado por la geografía y por el esfuerzo de su gente. Asimismo, sé que Bolivia, solamente de la mano de Santa Cruz y con Santa Cruz, se encontrará con un venturoso destino. Cualquier ruta contraria al rumbo cruceño le será adversa al país. Así son las cosas.

Nosotros los cruceños, los cambas, estaremos siempre dispuestos a darle a Bolivia lo que le hemos venido dando desde los albores de la Patria: vitales cuotas de trabajo y producción, coraje, valor y nacionalismo. Estos valores materiales y morales pocas veces han sido reconocidos en el altiplano, como ya lo mencionamos al inicio de esta conferencia pero nosotros seguiremos igual.

La misión y visión internacionales de Santa Cruz, su empuje económico y productivo, como también su rol como nexo geopolítico fundamental en lo interno y en lo externo, están y estarán presentes siempre, como también el ánimo de coadyuvar decisivamente en la construcción de una Bolivia mejor. Este es nuestro destino, por encima de coyunturas, gobiernos o populismos de turno. Lo cumpliremos, en beneficio propio, en beneficio de Bolivia y en beneficio de la integración sudamericana.

Muchas gracias. Quedo a disposición para cualquier pregunta o comentario.

-----00000-----

**(\*) Ex Canciller, economista y politólogo - [www.agustinsaavedraweise.com](http://www.agustinsaavedraweise.com)**